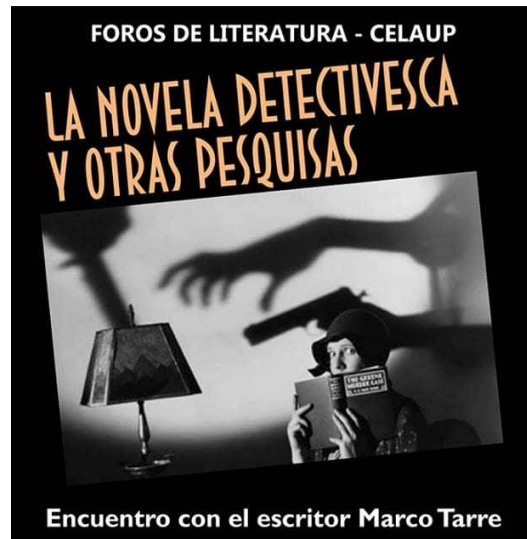




CENTRO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS ARTURO USLAR PIETRI
FOROS DE LITERATURA

FORO:

LA NOVELA DETECTIVESCA Y OTRAS PESQUISAS



Lunes 6 de junio de 2016 / 10:30 am
Auditorio Manoa, CELAUP

Presentador:
Karl Krispin

REF: 200604728

Departamento de
Humanidades



UNIVERSIDAD
METROPOLITANA

Más información: 0212 - 240 3810 / celaup@unimet.edu.ve

“La novela detectivesca y otras pesquisas. Encuentro con el escritor Marcos Tarre”

Lunes 6 de junio de 2016, 10:30 am, auditorio Manoa

Invitado: Marcos Tarre

Moderador: Karl Krispin

KARL KRISPIN

Bienvenidos al Centro de Estudios Latinoamericanos Arturo UsLAR Pietri, aquí reposa la biblioteca Arturo UsLAR Pietri y este Centro, que es una especie de *tingtang*, tiene una serie de departamentos entre ellos el de Literatura. Y en el Departamento de Literatura con la Coordinación de Literatura tratamos de que la literatura siempre sea un tema recurrente, las cosas que hablamos nosotros siempre son relativas a la literatura, no solo a la literatura venezolana, sino la literatura latinoamericana y la literatura mundial.

Y hoy tenemos un tema que a mí me resulta realmente fascinante, y un invitado que quería que participara en nuestros encuentros desde hace mucho tiempo que es Marcos

Tarre; y por qué digo fascinante, porque la literatura de detective es fascinante. Jorge Luis Borges decía que toda novela era novela detectivesca y no sé quien escribió que la novela detectivesca perfecta es aquella donde el culpable de la trama es el lector.

Literatura de detectives no existe mucha en la tradición venezolana, yo creo que Marcos es el representante más conocido, si se quiere, aunque evidentemente toda novela para que sea interesante tiene que tener algo de detección, y nosotros hemos tenido que a lo largo de, por ejemplo, la historia literaria de occidente ha habido personajes entrañables, detectives entrañables, uno de mis favoritos por ejemplo fue el Padre Brown de Chesterton, Edgar Allan Poe creó a Auguste Dupin, el propio Borges y Adolfo Bioy Casares crearon a Isidro Parodi, y tenemos por ejemplo novelas de Raymond Chandler donde crea a Philip Marlowe, en fin, el tema es absolutamente fascinante, muy interesante, pero qué hablar por ejemplo de Sherlock Holmes, con la creación de ciudad. De modo que hoy tenemos a un escritor venezolano que ha tocado el tema de la novela detectivesca y que además tiene una gran creación como detective que es el detective Gumersindo Peña. Vamos a darle la bienvenida con un fuerte aplauso a Marcos Tarre, quien nos va a hablar hoy de estos temas tan entrañables.

MARCOS TARRE

Bueno muy buenos días a todos, encantado de estar aquí con ustedes hablando de estos temas. La mecánica que vamos a tener es una breve presentación que les voy a hacer y después entramos en una dinámica distinta, la haremos un poco entre todos, y ese entre todos empieza un poco antes porque lo que vamos a ver hoy es un poquito la introducción a lo que uno le dice literatura en América Latina, en los clásicos, en el boom latinoamericano, lo que se está haciendo ahora a través de redes escritores y después entramos en esta segunda parte, y para hacer esto un poquito más unido yo les voy a pedir, necesito ocho voluntarios que ayuden con unas lecturas; por favor, alguno de ustedes que quiera colaborar con nosotros, aquí ya tenemos una. Entonces esto, lo que vamos a ir es un poco una introducción a violencia y literatura.

Voluntario 1

“La literatura nos cuestiona y nos confronta. No nos ofrece soluciones, sino al contrario, genera aún más interrogantes a la hora de tomarle el pulso a una época o a una sociedad determinada. A un momento de la historia. Y a un fenómeno en particular: el de la violencia, en este caso. Nos servimos de la literatura como una máquina de lectura que nos permite comprender el presente”

MARCOS TARRE

Muchas gracias. Vamos con la lectura número dos, Juan Luis Cebrián es actualmente el presidente del diario El País y miembro de la Real Academia Española

Voluntario 2

“El mundo se ha edificado a modo de relato, y los narradores han sido instrumento primordial de su desarrollo. Vargas Llosa señala que, a través de la literatura, los contadores de historias son capaces de inducir en nosotros, junto a nuestra verdadera vida, una especie de vida paralela, hecha ‘de palabras e imágenes tan mentirosas como persuasivas, donde ir a refugiarnos para escapar de los desastres y limitaciones que a nuestra libertad y a nuestros sueños opone la vida tal como es’. Por mi parte estoy convencido de que esa vida paralela que él describe forma parte de la vida real, es un elemento no estrambótico, sino vertebral, de nuestra propia existencia” Juan Luis Cebrián, presidente de El Diario.

MARCOS TARRE

Como se manejó el tema en los clásicos, los clásicos latinoamericanos, en primero lugar con un planteamiento de que la violencia es algo esencial en la naturaleza humana y más especialmente al hombre latinoamericano, un segundo punto que está bastante presente es la violencia de Estado y, en contra posición, un tercer punto que es la resistencia de la gente del pueblo políticas hacia esa violencia del Estado, vamos a hacer una nueva lectura ilustrativa, en este caso Jorge Luis Borges.

Voluntario 3

“El argentino, a diferencia de los americanos del Norte y de casi todos los europeos, no se identifica con el Estado. Ello puede atribuirse a la circunstancia de que, en este país, los gobiernos suelen ser pésimos o al hecho general de que el Estado es una inconcebible abstracción; lo cierto es que el argentino es un individuo no un ciudadano. Aforismos como el de Hegel El Estado es la realidad de la idea moral, le parecen bromas siniestras. Los films elaborados en Hollywood repetidamente proponen a la admiración el caso de un hombre (generalmente, un periodista) que busca la amistad de un criminal para entregarlo después a la policía; el argentino, para quien la amistad es una pasión y la policía una mafia, siente que ese héroe es un incomprensible canalla.” Jorge Luis Borges

MARCOS TARRE

Muchas gracias, bueno tengo que hacer la excepción de Borges, que es perfectamente aplicable a todos los latinos, y vamos a ver un poco por qué sucedió el salto que da nuestra literatura, el llamado boom. En este nuevo enfoque conviven las tensiones sociales, la violencia política, copias de América latina pero no un ambiente una atmósfera mágica y como decía el Nacional “voltear la realidad al revés”. Vamos con un nuevo texto, Carlos Fuentes.

Voluntario 4

“Es la parte turbia del alma la que mejor nos retrata. No es que miremos todos a los malditos, pero son más interesantes que los buenos” Carlos Fuentes.

MARCOS TARRE

Otra apreciación de Vargas Llosa.

Voluntario 5

“Yo creo que en un país como el mío la violencia está en la base de todas las relaciones humanas. Se halla omnipresente en todos los instantes de la vida de un individuo” Mario Vargas Llosa

MARCOS TARRE

Muchas Gracias, estos son algunos de los nombres de autores de novela negra actuales, contemporáneos, esto al final va a estar y se los vamos a dejar un tiempito más para que puedan ver algunos nombres, pero vamos a entrar en una introducción muy breve, vamos a entrar a ver miradas del escritor. Uno de ellos es un argentino que estuvo muchos años, casi diez años, preso en la época de la dictadura en Argentina; tiene una serie de novelas negras y una de ellas ganó el premio nacional en el 2004, y vamos a tomar un relato que pertenece a una de sus mejores novelas que ganó el premio de L'H Confidential -que es uno de los premios importantes de novela negra- en el 2008, su novela Retrato de Familia con Muerta.

Voluntario 6

“La transformación económica de Argentina, que cerró fuentes de trabajo, y empobreció vertiginosamente a la clase media, contaba con su apoyo. Los ahorcados adoraban al verdugo. Muy pocos se hicieron ricos y el resto a lamer el plato vacío. Entonces se multiplicaron los robos y el fantasma de la inseguridad se hizo dueño del imaginario colectivo. Gran negocio, los fantasmas. ¿Podía haber algo más seguro que un barrio rodeado de altas alambradas y guardias privados que las recorrían? Gran negocio, el de los guardias privados” Raúl Argemí

MARCOS TARRE

Bueno estos son unos mini extractos de esta novela, la segunda que vamos a leer un pequeño texto, seguramente ustedes todos la conocen, es Laura Restrepo; su novela Delirio ganó el premio Alfaguara en el 2004 y les recomiendo muy especialmente Demasiados Héroes, una novela fantástica sobre todo lo que fue los actos de resistencia contra las dictaduras en el sur del continente. Vamos a leer el texto cierre de Laura Restrepo.

Voluntario 7

“Cuando íbamos a la altura del Estadio Nemesio Camacho nos sacudió un cimbronazo brutal que alcanzó a levantar la camioneta del asfalto, al tiempo que un golpe de aire nos lastimaba los tímpanos y un ruido seco, como de trueno, salía de las entrañas de la tierra y luego se iba apagando poco a poco, como en sucesivas capas de eco, hasta que un silencio absoluto pareció extenderse por toda la ciudad, y en medio de esa quietud mortal escuche la voz de Anita que decía una bomba, una verraca bomba putamente grande, debió estallar cerca de acá, te lo advertí, señor Aguilar, te advertí que esta noche iba a pasar algo espantoso” Laura Restrepo.

MARCOS TARRE

Muchas gracias, bueno y el siguiente escritor lo tienen aquí con ustedes, yo tengo un personaje serial llamado Gumersindo Peña, pero les vamos a leer un párrafo de mi novela "Bala Morena", la primera edición la tienen ustedes a la izquierda, y a finales de este mes se debe estar presentando en la semana negra de Gijón una segunda edición de mi novela que es la que tienen a la derecha.

Queda abierto el conversatorio, pero antes de dar el micrófono abierto quería explicarles un poco por qué yo me metí en esto de novela negra, yo soy arquitecto de profesión, aunque llevo mucho tiempo dedicado al tema de la seguridad personal, y cuando todavía trabajaba como arquitecto me pregunté por qué no escribir una novela policial, yo debo decirles que toda mi infancia estuvo rodeada de libros, y en mi familia el libro y el leer era algo importante, para nosotros de niños era casi una fiesta o un evento bien trascendente ir a la librería con nuestro padre para ver qué libro nos daría y bueno ahí yo creo que comencé a desarrollar los hábitos de lectura. Fui fanático de Tintín, el personaje de comics, del cual Steven Spielberg hizo una película no muy exitosa hace pocos años. De esas tiras cómicas pase un poco a los clásicos en esta materia como Sherlock Holmes. Había novelistas de aventuras cortas, policiales, total que la lectura se convirtió para mí en un hábito, parte de la cotidianidad, tener una biblioteca en esa época era algo muy normal, muy accesible en cualquier casa, cualquier familia. Y en cierto momento, viendo un poco lo que se escribía a nivel mundial, y sobre todo en los años ochenta, me llamo mucho la atención cuando Carter llegó a la presidencia en los Estados Unidos, él publicó un librito que se llamó "¿Por qué yo no?", Carter era un productor de maní que tardíamente se incorporó a la política y llegó a ser presidente de Estados Unidos, y él escribió ese libro, diciéndose que si uno se lo proponía podría llegar a lo que quería, y yo trasponiendo escenario me dije por qué no escribir una novela policíaca; yo no estudié literatura, no tuve ninguna formación académica en ese sentido, no tenía ninguna información de alguna editorial ni del mundo literario, y me propuse escribir una novela, para ese entonces lo más conocido que había en Venezuela era "Cuatro Crímenes, Cuatro Poderes" de Fermín Mármol León, fue todo un éxito editorial y, que yo sepa, es el libro que más se ha reeditado en Venezuela.

Bueno yo escribí mi novela, recuerdo que comencé a escribirla en una máquina de escribir, y en ese entonces llegaron a nuestra vida las computadoras y a mitad del manuscrito me pase a una y llegué a tener mi manuscrito listo y en ese momento hice lo que hacen los autores cuando tienen un manuscrito, que fue ir a las diferentes editoriales para ver qué posibilidad había de que lo publicaran, y recibí la típica respuesta de las editoriales, déjenos su manuscrito por aquí y al revisar le diremos en un plazo de 3, 5, 6 meses si nos interesó.

Después de dos o tres visitas a editoriales, tampoco es que habían muchas en ese momento como tampoco las hay muchas actualmente en Venezuela, no me gustó mucho la respuesta de las editoriales, estábamos hablando de los años ochenta en Venezuela, en que la mayoría de ustedes no habían nacido, y yo me planteé ¿qué hace falta para publicar un libro? Bueno, alguien que lo imprima, tener un sello de editorial, y en ese entonces, en

esa Venezuela del oro muchas instituciones y editoriales venezolanas estaban les resultaba más económico imprimir fuera del país, yo entré en contacto con un impresor español en Barcelona, y sin ninguna referencia del mundo editorial le encargué ocho mil ejemplares, y en ese entonces y actualmente es una cifra considerable; pero como les digo, yo no tenía ni idea del manejo de editoriales o del negocio.

Ya con los libros impresos hablé con distribuidoras de libros, y en ese entonces existía Radio Caracas Televisión y ésta tenía una serie de empresas, una de ellas de editoriales llamada RCTV, otra distribuidora de libros que se llamaba Mercalibros, y conversando con ellos llegamos a un acuerdo en que iban a distribuir los libros, y me propusieron que si yo les traía una cuña ya grabada, ellos por ser parte del grupo de Radio Caracas Televisión ponían la cuña en el aire. De hecho yo hablé con un amigo productor de televisión, hicimos una cuña muy sencillita, quedo bastante bien, y mi primera novela Colt Comando 5.56 salió a la venta con publicidad de televisión, cosa que se podía hacer en aquellos tiempos.

La novela funcionó muy bien, se vendieron los ocho mil ejemplares, vendí de hecho la novela en sí, se la vendía a Clemente de la Cerda, quien era un director de cine de aquellos tiempos; él iba a comenzar la filmación, no había terminado su última película, y le encargo el guion de la película a un escritor de teatro llamado Rodolfo Santana y ya tenían programado filmar cuando Clemente de la Cerda muere, entonces pasan unos dos o tres años y su viuda negocia los derechos de autor con César Bolívar, en ese entonces estaba en el grupo de cine de Radio Caracas Televisión, y es quien, finalmente, hace la película; escogen de protagonista quien en ese entonces era un joven talentoso y comenzaba a sonar mucho en las telenovelas, Pedro Lander, después más conocido por su paso por la política, no muy exitoso, creo que lo más notable que hizo como diputado fue intentar allanar, o tomar acciones, contra unos políticos que se habían refugiado en la Nunciatura, y bueno él desde entonces fue un poco desaparecido, pero Pedro Lander interpretó bien el personaje de Gumersindo Peña, pero de alguna manera se quedó atado a ese personaje, a partir de ese momento en todo lo que actuaba volvía nuevamente como a representar a Gumersindo Peña.

Trabajamos en el guion para hacer una película de mi segunda novela Sentinel 44 también con César Bolívar, pero llegó una primera crisis económica, el cine Venezolano que tenía unas veinte, veinticinco producciones al año, desaparecieron totalmente y esa película nunca se hizo. Yo seguí un poco con mi personaje, hubo también otras novelas alguna de ellas finalista del premio Rómulo Gallegos en su momento.

Les cuento esto porque si ustedes si están aquí es porque de alguna manera les interesa el tema, y capaz se habrán planteado que pueden escribir o hacer algo de esto, y quería concluir esta pequeña presentación diciéndoles que, si ustedes quieren escribir novela negra, novela policíaca, novelas de detectives, están donde deben estar, porque donde están pasando las cosas es ahorita en Venezuela y esto hay que contarlo, y la mejor manera es leer novela y profundizar, ahondar, ir más allá de suponer, de elucubrar, de decir para mí esta novela es un reportaje, tienen que tratar de amarrarse a una realidad, tienen que ser breves, una novela puede tener las páginas que ustedes quieran, y mi novela Bala

Morena yo la escribí en el año 2005, porque pensaba en ese momento que el tema Colombia, lo que sucedía con el conflicto interno colombiano, internacionalmente podía ser más atractivo que el tema en Venezuela, fíjense ustedes que once años después, cómo se ha volteado todo y Venezuela se ha convertido en el segundo país más violento del mundo, y si ustedes tienen, les repito, interés, preocupación por este tipo de literatura no hagan como le paso a Colombia, que luego de cuarenta años de conflicto fue que los escritores colombianos empezaron a hablar de sus problemas, sino que comencemos a hacerlo ya de una vez; aquí están pasando cosas de las cuales hay que ahondar, hay para cualquier tema que ustedes puedan imaginar, cualquier tipo de crimen, de delito realizado está ocurriendo en Venezuela, entonces si ustedes tienen esta preocupación por escribir háganlo, hagan sus manuscritos, hagan cuentos, después podemos hablar de qué hago yo con un manuscrito en la mano, hay opciones, lo más importante es que ustedes se pongan frente a su computadora y escriban, escriban lo que les provoque, escriban lo que ustedes ven, escriban lo que ustedes oyen. Bueno, ahora les toca hablar a ustedes, muchas gracias.

KARL KRISPIN

Algún tema relacionado, es algo que yo me planteo y que está un poco presente en la novela de detectives, la novela negra, es si un policía puede escribir una novela policial, ello porque en toda la novela negra, y en toda la novela de detective se plantea siempre la incapacidad absoluta de la policía para resolver un crimen, de hecho lo que yo tu acabas mencionar en relación a Cuatro Crímenes, Cuatro Poderes son crónicas de un policía, crónicas de crímenes no resueltos, lo cual lo hace absolutamente curioso. Un segundo punto para tomar en consideración una frase, precisamente del Padre Brown, que es uno de mis detectives favoritos. Brown dice, en algún momento de uno de sus cuentos, que el delincuente es un artista creador, siendo que el detective es su nuevo crítico.

MARCOS TARRE

Bueno siempre va a haber esta dualidad entre el policía detective y la literatura, ha sido importante en la forma como impacta la literatura negra, la novela policiaca, cómo impacta en la realidad, el personaje del comisario Maigret en Francia, es un policía que iba a la escena del crimen para sentir lo que había pasado ahí, muy de hablar con la gente, muy de mezclarse con el pueblo, muy de cero violencia. En las novelas del comisario Maigret por supuesto que hay crímenes, hay homicidios, él era jefe de la brigada de homicidio, pero no es el típico esquema de novela norteamericano donde hay muchos muertos, sino es una novela corta de unas 120-130 páginas en que hay ese ambiente en que hay una buena comedia siempre de por medio; pero esa manera de ser del Comisario Maigret, fue un modelo a seguir por muchos años de los policías franceses, y ese engranaje de ficción con realidad hoy en día se está dando con los cines, se está dando con la televisión, nuestros delincuentes venezolanos, El Picure, todos estos nombres que ustedes oyen, ellos ven televisión, ven películas, están atentos a los comentarios, en una época se decía, para los periodistas no dejo de ser un tema un poco inquietante, que las paginas rojas de la prensa eran los sociales de los delincuentes, o sea a la medida que tu apareces en esas páginas rojas es como te das a conocer, eres conocido, ganas el respeto del resto y yo recuerdo un reportaje de la televisión francesa cómo un delincuente peligroso,

acreditado al atraco de un transporte de valores en Francia, decía cómo él se había inspirado en una película norteamericana, no recuerdo el nombre pero el protagonista era Robert De Niro, cómo habían llevado a la realidad tal cual el atraco que sale en esa película. Entonces esa relación ficción-realidad es muy importante, y en todos los países hay la tendencia a que existan héroes de ficción, policías, detectives. Yo trate de crear un personaje, Gumersindo Peña, que a muchos policías no les gusta, porque es un policía que está entre lo legal y lo ilegal, pero que resuelve, es muy criollo, muy venezolano, muy vivo, pero termina resolviendo sus casos; y eso a algunos policías no les gustaba, porque dicen que no refleja realmente cómo son los policías. Yo creo que, en este ambiente, cómo son los policías es peor que lo que yo escribí en mis novelas, pero bueno no deja de ser bien interesante todo este tipo de relaciones que se dan entre lo que uno escribe y lo que el lector consigue en el material, porque muchas veces a uno le ocurre, que los lectores van mucho más allá, ven más cosas que en el libro, en el material que están leyendo, que lo que el mismo autor se planteó en el momento que lo estaba escribiendo.

Por favor, siéntanse libres de hablar, que esto sea más un conversatorio; preguntas, dudas, críticas, cuestionamientos, bienvenido cualquier participación de ustedes.

Comentario 1

Cuando cree que se compensa esa fascinación por resolver casos sin ni siquiera salir de un salón de té, como lo hacían todos los personajes de Agatha Christie, o sea yo salía del sitio y ella ya sabía quién mataba a quien, como lo habían matado, etc. En este continente, con esa intelectualización que les encanta tanto a los europeos y que les toma mucho tiempo porque piensan que somos muy gráficos, los libros de Europa lo que son literatura, decía que no tocaban tanto lo latinoamericano porque sentían una angustia, como una película, eso los perturbaba, entonces yo sí sentí que mucho público menor tienen una fascinación por todo esto por la inteligencia; si eso es lo que quiere decir Borges cuando habla en su texto sobre lo policial que si ese es el camino, si es nuestro camino, es un camino distinto.

MARCOS TARRE

Bueno evidentemente hay etapas en la novela detectivesca, en la novela policiaca, en los clásicos había siempre un juego entre el escritor y el lector, como el de plantear un caso e ir llevando al lector a que fuera tratando de imaginarse quién era el culpable, y al final a lo mejor se sorprendía, la idea era sorprender al culpable con algunos razonamientos a los cuales el lector no había llegado, pero esos esquemas de ese tipo de crímenes, manejado muy intelectualmente, comienza a romperse con los escritores de novela negra norteamericanos, en que hay unos elementos de violencia, y hay unos elementos de contexto social también más presentes, y a la vez en la medida en que aumenta la violencia en el mundo, en casi todos los libros hay algunos elementos de violencia, hay escritores que no han sido clasificados como escritores de novela negra pero que en sus temas, en sus narrativas, hay elementos que se acercan o se parecen a lo que es novela negra; creo que hoy en día hay como una tendencia a que los géneros ya no importan tanto, la violencia es tan grande, tan globalizada y tan fuerte que en cualquier parte del mundo se está

escribiendo sobre este, y como nosotros en América Latina somos un continente particularmente violento, bueno la violencia está en nuestra tradición, y como les decía antes nosotros los venezolanos que nos interesan estos temas, esta es su oportunidad y casi es el deber de contar lo que está pasando; como de ser un país, que éramos envidia de otros países del continente, con bajos índices de criminalidad pasamos en diecisiete años a ser el país con la segunda peor tasa de homicidios del mundo, y no somos el peor país del mundo por una simple casualidad; según las cifras de las Naciones Unidas, Honduras estaba en el primer país con peor tasa de homicidios y de segundo estaba Venezuela, más abajo venía El Salvador, en El Salvador existe un conflicto permanente entre las bandas, las bandas que controlan todo el crimen organizado en Centro América, y también llegaron a un pacto para no matarse tanto, y ese pacto en el año 2015 culminó, entonces en El Salvador, producto de ese quiebre de ese pacto que se había hecho vino una ola de violencia muy fuerte que hace que la tasa de homicidios, el número de homicidios suba totalmente.

En Honduras tomaron una serie de medidas y la criminalidad había bajado y nosotros nos manteníamos con nuestro constante incremento de homicidios, y si no hubiera sido por lo que ocurrió en El Salvador, nosotros seríamos el país del mundo con la peor tasa de homicidios según las Naciones Unidas, nos mantuvimos en el segundo lugar con noventa homicidios por seis mil habitantes; pero lo curioso, lo dramático, lo que llama la atención en el fenómeno de Venezuela es que esto ha ocurrido en diecisiete años, nosotros pasamos de ser un país con cierta normalidad, incluso con criminalidad más baja que los países vecinos, a esta situación que tenemos ahorita, y esto está presente en nuestra cotidianidad, en cómo hemos perdido calidad de vida, los venezolanos que se han ido para afuera, cómo Caracas se ha convertido en la ciudad en que a las nueve de la noche no hay nadie en la calle, como vemos todo tipo de caso, y del área que nos interesa. El otro día la semana pasada en un hotel del este de Caracas consiguieron a un alto ejecutivo petrolero dominicano asesinado en su cama, aparentemente por un tema personal; y el hijo de un oficial en Guárico asesina a su padre, forma parte de una banda que asesina a su padre, por motivos que no se saben. Todo el tema de las bandas, cómo cayó El Picure, la semana pasada una noticia que pasa así igualita como si no fuera nada, un enfrentamiento entre miembros de la banda de El Picure y el CICPC da de baja a tres adolescentes, entre ellos un niño de trece años, eso ocurrió la semana pasada, y eso pasa dentro de esta mortandad que tenemos, sin mayor análisis muchas veces aplaudido por la mayoría de la gente, bueno si que maten a los delincuentes, ese famoso “plomo al hampa” que en algún tiempo fue eslogan de algún político y eso está ocurriendo mucho, aquí aparentemente hay una tendencia en el alto gobierno, una tendencia si se quiere militar de acabar con los delincuentes, y ese acabar con los delincuentes en el término militar significa matar, y convive en el gobierno una tendencia que dice que no, hay que mantenerlos y que sigan ahí porque en algún momento puede convenir su presencia; y las dos tendencias conviven. Miren todo esto genera todas unas temáticas, unas posibilidades que nos dan a los que estemos interesados en estos temas, para escribir y seguir escribiendo sobre esto que nos está ocurriendo.

Comentario

¿Cuál cree que es el origen de esta característica latinoamericana que nos diferencia tanto de por ejemplo Europa?

MARCOS TARRE

Esa es una buena pregunta, miren en Europa y en los países desarrollados la gente confía en la policía y la policía hace lo que tiene que hacer, a pesar de que a lo mejor la gente tiene sus dudas sobre los mismo cuerpos policiales. En Japón, que es un país con una tasa delictiva mínima, cerca del 46% de la población piensa que la policía es corrupta; en México es el 90%; en Venezuela es el setenta y pico. La diferencia es que usted está en Italia, en Francia, en Alemania y a usted le pasa algo, llama a la policía y la policía viene, hace su trabajo, y el trabajo de la policía no es solamente buscar y detener a los culpables de lo que ha sucedido, sino es investigar por qué ocurrió, y buscar las razones sociales, educativas, de cualquier tipo para que no vuelva a ocurrir, y eso lo hacen los policías en los países desarrollados con bastante éxito; la diferencia con nuestro continente es que tenemos unos cuerpos policiales que a diferencia quizás separando a Venezuela de los otros países, la mayoría son producto de herencias dictatoriales en que la policía era un órgano represor de la dictadura, aquí sí que quiere tenemos el fenómeno al revés, nuestras policías que comenzaron un camino democrático y de descentralización, antes que existiera la policía nacional, Venezuela había comenzado un camino policial con elección directa de gobernadores y alcaldes, antes los gobernadores eran encimados por el Presidente de la República, y la figura del alcalde electo no existía, y con la figura de los alcaldes electos vino la posibilidad de la policía municipal y una relación muy directa entre los gobernadores electos y sus policías estatales, que si existían; pero se inició un camino de descentralización política que la constitución de 1999 se prevé la creación de una policía nacional uniformada, y diez años después en el 2009 comienza a funcionar la policía nacional y les digo todo esto porque esa relación del policía con el ciudadano en América Latina no ha sido fácil, como no hay esa relación de confianza, de creer en los funcionarios policiales, de pensar en hacer una denuncia importante porque va a conllevar a que algo ocurra; sino que para nosotros el Estado es algo lejano y vemos a los funcionarios policiales como parte de una mafia y no que estén al servicio del ciudadano.

Entonces ese tipo de esquemas se pueden mejorar, se puede solucionar; en los Estados Unidos en los años sesenta, en la época de la guerra de Vietnam, el americano llamaba a los policías “pigs” cerdos y había una distancia muy grande entre los policías y los ciudadanos, pero poco a poco a lo largo del tiempo fueron rompiendo esa desconfianza o ese desprecio entre ciudadano y policía y hoy en día, no es que para mí el ejemplo norteamericano sea el ejemplo a seguir porque es un país donde el elemento policial y represivo está muy presente, pero la mentalidad anglosajona establece que si se rompe la ley debe haber un castigo; para nosotros no es así, nosotros continuamente estamos infligiendo normas y rompiendo leyes y por lo general no pasa nada, entonces esa relación entre ciudadano y policía no se ha hecho nada por mejorarla sino más bien al contrario y, volviendo un poco a la pregunta, va marcando lo que va pasando en el país con los niveles de impunidad que tenemos es como una evolución lógica las cosas que van pasando, cada día es peor; igualmente en criminología hay como ciertas barreras que hacen que la gente

se complique un poco cometer un delito, todas esas barreras en Venezuela han desaparecido, entonces si usted viene le pega un tiro a alguien y lo mata en la calle y tiene un 92% de posibilidades de que no le pase absolutamente nada, que ni siquiera sea citado por un cuerpo policial a menos que ponga la pata y haya matado a quien no deba matar, pero estadísticamente no va a pasar nada, tenemos más del 92% de impunidad en homicidio y eso va haciendo que nuestros crímenes se vean cada vez más crueles, Venezuela de alguna manera se ha convertido en un imán para criminales, la pacificación o lo que se ha avanzado en la des-centrifugación de bandas criminales de Colombia hay algo que Venezuela es terreno fértil para seguir prosperando, se copian modus operandi. Hay ahorita una investigación que están haciendo unos periodistas sobre las señas y los tatuajes que están utilizando muchas bandas como son similares a las de las bandas centroamericanas, y si pudiera haber relación.

Hoy en día el periodismo, y el nuevo periodismo, el periodismo en Twitter lo que hace Altagracia Anzola lo que hace Ignacio Mallorca, es una nueva forma de periodismo que nos está diciendo al momento lo que está pasando en 6-7 tuits está contando una historia casi completa, y es utilizando las tecnologías de ahora de la globalización, del aparato que todos tenemos en nuestras manos, y estas personas, ellos y otros más, están aprovechando esas herramientas, entonces hay muchas maneras de contar lo que nos está pasando, repito e insisto la visión del periodista siempre trata de reflejar la información y hacerlo rápidamente, y no profundiza demasiado, pero la otra cara, la novela negra, lo que se puede ahondar, profundizar; personajes como El Picure puede ser motivo de unas cuantas novelas, él como de otros conocidos delincuentes, entonces temas sobran, lo que hace falta es que ustedes se pongan en su computadora y empiecen a escribir.

Comentario

Buenos días, ¿cree usted que los escritores de novela negra luchan indirectamente contra los actos que denuncian?

MARCOS TARRE

Hay de todo, hay quienes escriben novela negra como una herramienta de denuncia; yo comencé en esto simplemente porque me llamaba la atención el género, veía que había muy pocas novelas de ese tipo en Venezuela y pensé que se podía hacer, y esto fue en los años ochenta que no teníamos la situación que hay actualmente; entonces mira de esa relación del autor con su trama puede ser cualquiera, y cualquiera es válida; no sé si con esto contesto tu pregunta, pero las motivaciones para escribir pueden ser de todo tipo y si el manuscrito es bueno y la historia es buena, si se está contando algo interesante pues la motivación es igualmente válida, es igualmente aceptable y no tiene por qué ser cuestionada ni tampoco defender el más allá.

Yo con mis novelas simplemente trato de retratar situaciones, en la última novela publicada, Rojo Express, trato de ahondar lo que es un secuestro en Venezuela, pero sin pretensiones de, no estoy hablando de un caso real, por supuesto que es todo un

cuestionamiento a lo que está pasando, a cómo funcionan nuestros cuerpos policiales, pero a la vez trato de reflejar una realidad, siempre con cierto humor, violencia, sexo, o sea hay elementos que uno sabe que deben estar ahí en la novela negra, al igual que hay elementos que hoy en día las series de televisión han puesto muy de moda, y entonces esas series corresponden a una serie de patrones que ya como que se repiten demasiado, de que debe haber muchísimo sexo y violencia independientemente cual sea la trama, y esto lo vemos en Game Of Thrones, lo vemos en las series de Netflix, están muy presentes porque han tenido éxito, pero eso no significa que sea la vía, si hay maneras de probarlo de ir un poco más allá, de proponer otras vías, de proponer otras opciones.

KARL KRISPIN

La pregunta tiene que ver un poco más con los temas de lo que es la literatura anglosajona, por qué esta la obsesión en la novela negra anglosajona por el crimen perfecto.

MARCOS TARRE

Porque el crimen perfecto siempre fue una búsqueda intelectual y ese tipo de novelas intelectuales obedece mucho a lo que fue la novela policíaca, pero ese tipo de búsqueda quizás ya no se ve tanto, ya que estábamos hablando antes de televisión, miren lo que están haciendo los daneses, los ingleses, los suecos, los noruegos en materia de novela negra y en materia de series de televisión vale la pena que lo busquen y que lo vean, porque es otro lenguaje, es otra aproximación; además sucede en países que no conocemos mucho y siempre meten escenas o grabaciones realizadas en otros países que nos dice mucho de su cultura, de su manera de vivir, pero hay toda una tendencia de las novelas nórdicas policiales y esas novelas de alguna manera han influido para las series de televisión, recuerden que detrás de cualquier serie de televisión hay un escritor, hay un grupo de escritores, eso es una vía también para estos oficios; estas series danesas, noruegas, son fantásticas, las series inglesas también tienen una búsqueda realmente importante. Yo me recuerdo una serie muy corta, de tres capítulos, inglesa se llama River, que es una serie fantástica porque además mezcla elementos un poco sobrenaturales con la investigación policial, ahí si bien el profesor Krispin hablaba del crimen perfecto ahorita hay como cierta búsqueda de qué elementos puedo introducir dentro de esta idea tan trillada de novela negra para buscar originalidad, y estos lo estamos viendo en estas series, de que por ejemplo hay una serie danesa muy famosa que se llama El Puente que es sobre el puente que une Dinamarca con Suecia, un puente internacional, la serie empieza en que hay un cadáver que está justo en la línea divisoria y la investigación la tienen que hacer ambas policías, entonces el policía danés, un policía un poco al estilo Maigret, le gusta la buena vida, es tranquilo; y la policía sueca es bastante insoportable, con una serie de patologías y eso lo vemos también en otras series que buscan de que los personajes tengan algunos ingredientes diferentes, extraños, llamativos, para romper un poco ese tipo de personajes que ya se repiten una y otra vez, y esto lo están haciendo actualmente los países europeos, los países nórdicos e Inglaterra.

En Estados Unidos ves un tipo de series muy exitosas pero que, si se quiere, son un poco más tradicionales en ese sentido, y recuerden que con las series ocurre un fenómeno que nos termina atrapando que es cuando la serie tiene la otra temporada, y otra, y otra, y otra y al final la serie cuando van por la séptima temporada ya no es lo mismo, ya se ve que es casi un intento de cómo hacemos para prolongar y que esto siga teniendo vida, y esto es un elemento que en la novelas es distinto, las novelas tienen un principio y un fin, aunque uno pueda tener segundas y terceras partes; pero les digo, la manera de expresar, esta globalización de la violencia, del lado del terrorismo, del lado de la violencia, del narcotráfico, de lo que sucede en las cárceles, de cualquier índole.

¿Por qué estamos solamente tres escritores venezolanos ahí? Mire yo por ejemplo “Cuatro Crímenes Cuatro Poderes” no lo considero una novela como tal más bien, como dice el profesor Krispin, es un relato con nombres cambiado, con unas situaciones que ocurrieron y ese tipo de novelas ha sido bastante exitoso en Venezuela. Hace un par de años tuvimos el libro de “Sangre en el Diván” y dice Pacheco que se convirtió en un *best-seller*, y cada cierto tiempo hay en Venezuela libros que retratan cosas o hechos reales.

Solamente tengo estos tres escritores porque, no voy a cometer la imprudencia de decir que no hay más, yo no diría eso porque sí los hay, hay una editorial que ha tratado de publicar manuscritos únicamente de autoras femeninas, hay más autores; pero miren, la verdad es que esta es una lista que hice hace unos dos o tres años, quizás seguramente me faltan algunos, no creo que me sobren porque de estos tres, los tres han escrito novela negra, José Pulido tiene una cosa fantástica en esa temática, y ha sido un constante promotor de la novela negra, simplemente están ahí en ese orden alfabético junto con otra cantidad de autores, todos latinoamericanos, para que ustedes vean que si hay, quizás actualmente en México y en Colombia sea donde se está escribiendo más como aquí podemos ver, pero es una lista abierta, ustedes de ahí pueden sugerir, ver, tomar.

Comentario

Tengo dos preguntas; la primera dónde queda hoy día posicionada la novela negra latinoamericana ante ese boom de literatura entorno a las mafias de la droga, donde existe una cierta fascinación por los actos, como una admiración por el poder que mantuvieron o han mantenido en algún momento los carteles y donde el escritor puede incluso posicionarse a favor de un criminal y no de que se cumpla la justicia. Y luego, la segunda pregunta es la referencia que usted hace de quienes llevan gobernando al país estos últimos diecisiete años y como ellos señalan el repunte de la violencia en Venezuela a ese auge de la literatura como causas de la inseguridad entonces cual sería la respuesta de la sociedad de escritores.

MARCOS TARRE

Mira, voy a comenzar por la segunda parte que tocas un tema sumamente político y a la vez sumamente controvertido, que es la relación o impacto que puede tener la violencia en los medios de comunicación, principalmente televisión y cine, sobre la realidad.

Mira, si bien es cierto lo que yo les mencionaba que hay delincuentes que toman modelos de series de televisión o de películas, no se ha podido comprobar de ninguna forma qué influencia puede tener la violencia que se ve en televisión o incluso los juegos de video sobre la violencia en un país. Hace unos años, cuando Jacques Chirac era presidente de Francia, ese tema se planteó muy seriamente y se creó una comisión, no para investigar más el tema sino como para recoger todo lo que se había escrito a nivel técnico sobre esa materia, y después de un año y pico de trabajo llegaron a la conclusión de que era imposible determinar cómo podía influir la violencia que se ve en televisión sobre la realidad.

Hay quienes dicen que es como una válvula que libera tensión, que ayuda a bajar tensión, con la excepción de algún criminal que haya tomado un modelo de películas o de televisión, que son casos muy raros, no se ha podido comprobar eso. La violencia en Venezuela no es por los medios, porque para empezar los medios los controla el Estado, la mayoría de los medios los controla el Estado y la violencia tiene otros orígenes, de igual manera pudiéramos hablar del lenguaje de los altos personajes, del alto gobierno, en qué medida ayuda o conviene un gesto de un puño golpeando a otro o los insultos permanentes y las descalificaciones de bienes de los más altos niveles. Miren yo particularmente creo que por ese lado puede haber peor influencia que lo que vemos en televisión en que obviamente hay escenas que no son de violencia, porque siempre ha habido cierta contusión o cierta violencia y sexo que van de la mano, y el tema violencia, si hay a lo mejor algunas escenas que, menores de edad o niños, que pueden resultar impactados porque igual lo pueden ver en el noticiero como lo pueden ver en internet, cosas que es como bastante difícil de controlar, a la conclusión que llegó esa comisión del presidente francés fue que cada familia tomará las medidas que considerara oportunas, no que desde el Estado iba una censura de qué se puede ver y qué no se puede ver; y creo que en esa línea está la mayoría de los países que tienen unas clasificaciones muy generales de aptos para más de diez años, para más de trece años, pero no más que eso.

Respecto a la segunda pregunta. Si, mira esa pregunta es bien interesante porque los productores, comenzando por los mexicanos y los colombianos, están escribiendo mucho sobre autores de la novela negra, hay novelas que han sido importantes en este camino, en Colombia lo que fue Pablo Escobar realmente es un personaje de novela, como pudiera decirse también de unos delincuentes nuestros, pero ninguno ha llegado a tener la notoriedad y la fama que tuvo Pablo Escobar en su momento en Colombia, se enfrentó directamente al Estado en una guerra a muerte y bueno los colombianos han tomado ese tema, primero con algunos libros, quizás menos conocidos que las series de televisión que han hecho, en Colombia se hizo "Escobar el Patrón del Mal" que tuvo bastante éxito y después la serie que está haciendo Netflix.

Sobre eso, bueno es parte de lo que nos está pasando, parte del fenómeno latinoamericano, del narcotráfico, de todo lo que esto ha generado, de cómo ha evolucionado; en Colombia se dice mucho que los narcos después de la época de los Carteles de Medellín cambiaron y ahora son mucho menos violentos, y esa violencia se trasladó a México porque de alguna manera en Colombia, si bien sigue siendo el primero o segundo productor de cocaína, el poner la cocaína en Estados Unidos que es el gran

mercado, los colombianos lo delegaron a los mexicanos, los mexicanos asumieron esa asunción y sobre eso se escribe, sobre eso hay películas, sobre eso hay telenovelas, sobre eso se escriben libros y es una temática que está muy relacionada con nuestro continente, pero déjenme decirles, hablando con mi otra faceta de estudioso y de investigador de la criminalidad en Venezuela, que narcotráfico hay en Venezuela desde hace mucho tiempo, que nosotros hemos podido detectar doce modalidades distintas de delincuencia organizada en Venezuela que existían para 1999 y una de ellas era el cambio de droga, el secuestro, etcétera, pero desde 1999 esas doce modalidades han crecido, se han afianzado, y adicionalmente se han como doce o trece nuevas modalidades de delincuencia organizada, como lo que sucede en las cárceles, algunas cárceles se han convertido en un centro de delincuencia organizada, y de hecho ha sido así porque los muertos en las cárceles han disminuido pero los negocios siguen; entonces miren, escribir sobre las cárceles venezolanas, no hay una novela sobre eso y eso daría para unas cuantas.

Yo no creo que, al menos de que sea una exaltación del crimen, aquí hubo una novela carcelaria muy famosa que fue el "Retén de Catia" escrita por un preso de la cual se hizo una película después, una o dos películas; entonces miren yo no creo que hacer novelas o narrar lo que ocurre en nuestras cárceles sea una manera de exaltar sino más bien de dar a conocer y de ir un poco más adentro, profundizar, indagar, el escritor tiene la enorme ventaja sobre el periodismo que la información que no tiene se la puede imaginar y eso es perfectamente válido, se lo puede imaginar siempre que sea creíble, siempre que exista lógica dentro de ese planteamiento. Entonces miren yo creo que eso es igual que hoy en día escribir sobre terrorismo, lo que está sucediendo en Siria, hacer novelas centradas en esto no creo que sea una exaltación al terrorismo, sino profundizar y dar a conocer un problema que tiene dicha sociedad. Muchísimas gracias.